



Almagro, proyección de la Universidad de Castilla-La Mancha

Almagro, que acogió junto con Sigüenza y Toledo las tres únicas Universidades que han existido en lo que hoy es la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, va a recuperar, en cierto sentido, su carácter universitario, y no sólo de una manera formal figurando su escudo junto con el de las otras dos ciudades citadas en el de la actual y joven Universidad castellano-manchega.

Es interés del propio rectorado, que en su actual etapa dirige Luis Arroyo, que esta ciudad participe activamente en las actividades universitarias y en cierto sentido esté íntimamente ligado con ellas. El nombramiento, durante el verano pasado, de un Comisario Rectoral para Almagro, cargo para el que ha sido elegido Félix Piller Capdepón, decano de la Facultad de Letras de Ciudad Real, da fe de este interés.

Pero no sólo este nombramiento avala la intención de recuperar el patrimonio universitario que puede aportar Almagro a la actualidad, la solemne inauguración del curso que tuvo lugar en el Salón de Actos de la Hospedería durante el pasado mes de octubre es ya una prueba palpable, a la que es preciso sumar los cinco seminarios que durante 1990 aquí se han desarrollado.

CONGRESOS Y CURSOS

También, por otro lado, en recientes declaraciones del Comisario Rectoral, se ha desmentido algo de lo que se había hablado con cierta insistencia, Almagro no será la sede de los Cursos de Verano de la Universidad de Castilla-La Mancha, que hasta ahora se han celebrado en Cuenca y, según parece, allí seguirán.

Almagro se pretende que sea sede permanente de cursos especializados, congresos y seminarios para la celebración de los cuales resulta fundamental la existencia de la Hospedería Municipal, que podrá acoger a unos precios asequibles a los asistentes a los mismos que deban desplazarse hasta esta ciudad desde cualquier punto de la geografía española o del extranjero.

Por lo que respecta a los edificios, aunque la Universidad no ha desechado totalmente la posibilidad de recuperar el edificio de la vieja Universidad, actualmente convertido en fábrica de muebles, sus portavoces son conscientes de las dificultades que esto entraña y, mientras tanto, se cuenta además de con la ya citada Hospedería, en cuya puerta figura el anagrama de la Universidad castellano-manchega, con el Palacio del Conde de Valdeparaíso cuando termi-